

ALGUNOS ASPECTOS SOCIECONOMICOS Y GEOPOLITICOS EN LA PRODUCCION DE SEMILLA FORESTAL

Manuel Briceño Méndez*

La producción de semillas, es una actividad que desde la sedentarización de la especie humana y las primeras manifestaciones de la agricultura, tiene una importancia no sólo significativa para los procesos productivos derivados de las actividades primarias, a partir de la reproducción simplificada de ciclos biológicos de plantas y animales, sino también porque es una actividad que, conforme a la demanda creciente de bienes, requiere cada vez más de técnicas, procesamientos y manejo que obviamente repercuten en muchos ámbitos: desde el quehacer científico hasta los canales de comercialización que este producto tan particular, exige.

Si bien, disponer de una alta capacidad de respuesta para producir las semillas requeridas por los diferentes procesos productivos agrícolas, es el principal fundamento de la seguridad agroalimentaria, lo cual convierte a esta actividad en un asunto de Estado.

De igual manera, la producción de semilla forestal, constituye el primer eslabón para fortalecer y consolidar cualquier desarrollo forestal. A escala nacional, para cualquier país, esta actividad también se plantea como un asunto de Estado, si consideramos que la posibilidad de promover desarrollos forestales con un alto impacto económico, social y ambiental, no es posible si no disponemos, de la materia prima, es decir, de las semillas de los árboles que van a formar esas plantaciones, esos bosques.

En nuestro caso, para los países de América Latina, y muy particularmente los países tropicales con un alto patrimonio biológico, esta actividad tiene una serie de connotaciones de muy amplio espectro.

Desde el punto de vista de la conservación y la recuperación de ese mismo patrimonio biológico, en sitios donde los impactos de otras actividades humanas han ocasionado serias perturbaciones a los sistemas ecológicos naturales, la producción de semillas, obviamente, es una opción que permite trabajar en gran escala y afectar grandes superficies del territorio.

* Director del Instituto Forestal latinoamericano / IFLA. Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Forestales, Universidad de Los Andes. Doctor en Geografía y Ordenamiento Territorial.

La producción de semillas estaría entonces asociada a los servicios ambientales, a los bienes difusos y a un patrimonio social colectivo, cuantificable en las cuentas como activo verde, negociable desde el punto de vista económico y geopolítico bajo la figura de los bonos verdes.

Desde el punto de vista del desarrollo del sector forestal como una actividad productiva capaz de motorizar los crecimientos económicos y el desarrollo de un país, la producción de semilla forestal plantea dos posibilidades complementarias:

- La producción de semilla en sí misma, como una actividad especializada sobre la cual se podría integrar, tanto vertical como horizontalmente, un sector productivo, social y económicamente significativo: viveros, insumos, mercadeo, comercialización, investigación.
- La producción de semilla como instrumento para ampliar la frontera forestal, cuantitativa y cualitativamente, bajo diferentes sistemas de producción forestal: plantaciones y/o sistemas agroforestales, en sus diversas opciones sociales y modalidades de manejo, v.g. desarrollos forestales de carácter empresarial, foresterías de carácter comunitario.

Estas grandes potencialidades de la producción de semilla forestal, tan evidentes y aparentemente tan simples, requieren sin embargo, abordar una serie de iniciativas tanto en el ámbito de las políticas públicas como en el ámbito de la ciencia y la tecnología.

El Estado, obviamente, es quién debe promover las diferentes modalidades del desarrollo forestal, para lo cual debe entonces también, proveer de los instrumentos jurídicos que regulan esta actividad.

De igual manera debe formular claramente, una política para el desarrollo del sector, que oriente y fundamente las opciones científicas, tecnológicas, económicas, sociales, ecológicas y geopolíticas de la producción de semilla forestal.

No obstante, la demanda de beneficios económicos inmediatos o a muy mediano plazo, que generan el reducido número de especies exóticas que dominan el mercado, convendría fortalecer programas sobre especies nativas

que redundarían, en el largo plazo, en beneficios potencialmente muy altos si consideramos que nuestro patrimonio es de por sí, una ventaja comparativa.

En América latina, somos poseedores de recursos cualitativamente más ventajosos que muchos de los productos que se propagan por las exigencias especulativas del mercado internacional, convendría por tanto iniciar la propagación masiva del alto valor ecológico, social y geopolítico, de nuestras especies forestales nativas.

